

*
* *

Número 2.

PÓPOL VUH, p. 26-30.

«Y de este modo fué su destrucción (es decir, la de los hombres en la ocasión del *Ehecatonatiuh*); fueron inundados, y del cielo descendió una resina espesa porque no habían pensado delante de su madre y de su padre quién es el corazón del cielo, cuyo nombre es Huracán; á causa de ellos se obscureció el haz de la tierra y una lluvia tenebrosa principió, lluvia de día, lluvia de noche Entonces se vió correr á los hombres, atropellándose unos á los otros llenos de desesperación. Querían subirse á las casas, y éstas, desplomándose, los hacían caer á tierra; querían treparse á los árboles, y los árboles los arrojaban lejos de sí; querían refugiarse en las cuevas, y éstas se cerraban delante de ellos. Así se consumó la ruina de estas criaturas humanas se dice que sus descendientes son los monitos que hoy día se ven en los bosques.»

*
* *

Número 3.

IXTLILXÓCHITL.

Relaciones, p. 21.

«El cual (*Quetzalcoatl*), ido que fué de allí, á pocos días sucedió la destrucción y asolamiento referido de la tercera edad del mundo, y entonces se destruyó aquel edificio y torre tan memorable y suntuosa de la ciudad de *Chohula*, deshaciéndola el viento;